Algo para leer.

J.I Torres

Image not found.

Capítulo 1

Es en estas noches profundas y tranquilas, rodeadas de un silencio abrasador e inquietante, cuando el insomnio te aborda y domina con violencia, y das una vuelta tras otra en la comodidad de tu lecho, y no consigues otra cosa más que refrescar tu existencia en una silenciosa habitación. Es en estas situaciones en las que suelen acudir una oleada de preguntas de orden más bien filosófico a mi cabeza. No quiero aburrir a nadie con la gran cantidad de interrogantes que pueden surgir cuando no puedes dormir; pero, a raíz de este texto, solo mencionaría aquella que dice relación con la comunicación con los muertos.
La pregunta es tan simple como concisa:
¿Es posible comunicarnos con las personas que ya fallecieron?

Más allá de aquellos que nacieron dotados con lo que hoy se conoce como la virtud de la "Clarividencia", me parece no menos que arriesgado afirmar que tal cualidad puede ser voluntariamente trabajada hasta tal punto de lograr la conexión con aquellas personas que se encuentran en otro estado del ser.
Sabemos de sobra que nos encontramos, desde una óptica de la creación natural de la vida, en una forma diametralmente opuesta a la concepción física de lo "tangible", siendo entes pensantes formados a partir de energía en constante movimiento.
Aquí es donde lo que conocemos y entendemos por "Mente" escapa a la definición tradicional, y es posible agregar que no es un objeto ni una cualidad, sino una actividad que se manifiesta a través de nuestros cerebros.
Pero, un momento. Si la mente trasciende entonces el cuerpo, y puede viajar más allá de la existencia terrenal, y acudir a distintas áreas del pensamiento y realidad, y aterrizar en dimensiones paralelas a la nuestra, ¿no seria arriesgado señalar que es posible efectuar alguna clase de "nexo" con el más allá?
Tratándose tanto de Mediums calificados o charlatanes de la más burda progenie, existe cierta cualidad inherente a todos y cada uno de nosotros, que nos permita establecer contacto con los que ya partieron, mediante técnicas de meditación profunda y despertares de consciencia. Un tratamiento integral y único para cada uno de nosotros podría generar aquel vinculo que muchos hemos deseado alguna vez.
En forma particular, me parece algo más que simple ficción, y me aventuraría a decir que la constante evolución humana podría desembocar al fin en un puerto que nos maraville e ilusione con los más grandes descubrimientos alguna vez concebidos.